

Primera edición mayo de 2022

© de los textos, Carlos León Lique
© de esta edición, Editorial Páramo
www.editorialparamo.com
editorialparamo@gmail.com / 646346731
Valladolid, España

ISBN: 978-84-124584-6-6
Depósito Legal: VA 249-2022

Impreso en España – Printed in Spain
Imprime: Graficas Malpe, Madrid

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, bajo las sanciones establecidas por las leyes.

es entusiasmo

CARLOS LEÓN LIQUETE



editorial
PÁRAMO
*
l í r i c a

LA MULTIPLICACIÓN DE HOGARES
Y DE HUELLAS

1

Nada es hogar y ahora lo siento
—el hueco que en ti dejas al mirarme—.

En las nubes removemos
el suero de esta leche insípida de vida.
Y hay silencios más largos que esperarte.

Nada es dolor:
niña feliz
es la mujer en ciernes.

Siempre es abajo —en este fondo desolado—.
Siempre es abismo —abrigo
de desiertos—.

Y el tiempo es siempre tiempo tiempo tiempo,

el lugar que ya no es:
nuestro hogar que yéndose va siendo.

El miedo es la ceniza
y son las otras manos
—sin embargo—

el óxido cubre todo
con la árida calidez
de su manto.

*(Nuestro amor podrá destruir
todo este jodido mundo).*

Y abajo son las horas
tras las horas inciertas
(nada es certeza).

Solo cierto allí,
donde tú estás

Tú.

Lugar.

Hogar.

PARÁBOLA PERDURABLE
pasos pequeños, pero firmes

1

Cielo y tierra no se procuran existencia.

Sedientos. Ponen hitos,
hacen señales, dejan huellas,
trazan sendas y hunden muescas
que reducen los días fríos
a blanca lana en su madeja.

Tampoco el cielo es perdurable
—subsistente vacío— y no se agota.

Labran y siembran, trabajan la tierra,
viviendo largamente desprendidos
en soledad de compañía.

Con pensamiento alto, dejan
la falta, esta quietud,
entre los restos del vestido:
junto a aquel yo, y a aquellos otros,
como agua que no baña nunca
la misma carne.

Dormir, comer, soñar
—dejar de estar, salirse
ya y no ser, luna líquida
huyendo de las manos—.

Pobres hasta el último sentido,
conservando ese vacío interior
semejante a un fuelle
(vacío y no se agota;
lleno, más alienta).

Cordero ser y oveja, caballo y burra, ciervo
y corzo, sombra y gacela. Ser águila y abeja,
ser toro y lobo, como ser hombre y ser mujer,
ser

...
abismo, vacío, filo
de existir y no existir,
un paso indeleble:
mancha de rojas moras,
todo un campo de amapolas,
de banderas preparadas
para la fiesta.

PARÁBOLA DEL FUEGO

serán todos los pueblos dejando así de ser

1

Empezaremos pocos, quizá una isla,
eléctrica chispa que se enciende apenas
y se apaga: una manzana
dulce, en este océano de calles.

Con el calor de la tierra
secaremos al viento húmedo
los cadáveres y errores,
que lleven esta lluvia
más allá de la corriente.

Del viento saldrá el latido
en otra parte —el encendido
fuego del farol
en noches sin luna, densas
de tanta ausencia—.

Enviaremos barcos y libros,
fusiles, cables, cuadernos,
la sombra, la luz, la luna nueva.

Que todo el mundo vea
los sueños que soñamos

y se extienden más allá,
en todas las cabezas,

cubriendo las naciones
como el sudario de un cadáver
antes de entrar en tierra.

Volvemos a hacernos de la fuente
y de su fuego, tejiéndonos
las llamas del vestido en la verdad
de nuestra madre y compañera.

Que nada borre aquello que pasamos
en estas calles
donde en este breve instante
da comienzo la odisea.